

La Nación. Domingo 5 de diciembre de 2004

El historiador Cristián Gazmuri analiza los efectos del Informe de la Tortura
“Los civiles sabían todo lo que pasaba”

¿Quiénes sabían? ¿Cuánto sabían? ¿Por qué callaron o miraron para el lado? Según nuestro entrevistado, la historia le pasará la cuenta a todos los que fueron parte de la negación y silenciamiento de las atrocidades: medios, políticos, jueces y hasta sacerdotes.

Mirko Macari
La Nación

En su oficina del instituto de Historia de la Universidad Católica nos recibe este doctor en Historia y licenciado en Derecho que se especializa en temas del Chile reciente. Famosa es su biografía del ex presidente Eduardo Frei Montalva, un libro que en su momento no estuvo exento de polémica. Con la mirada reflexiva que otorga esta disciplina, Gazmuri aporta lo suyo en el tema del momento.

-Queda una sensación de que con el Informe sobre la Tortura se terminaron de pulverizar las últimas barreras de resistencia en torno a la visión histórica que prevalecerá sobre el régimen militar. ¿Qué le parece a usted?

-Cualquier persona razonable tendría que decir lo mismo, pero siempre vamos a encontrar fanáticos. Gente que aún cuando tenga la verdad delante de sus ojos lo va a negar, porque admira a Pinochet como un fanático puede admirar a un cantante o a un actor.

-Esos grupos van a persistir, pero se instala un sentido común a nivel de opinión pública.

-Ese sentido común de los trabajadores chilenos y del público que ya no les queda duda que el régimen militar no sólo asesinó, sino también torturó, y la tortura es más impresionante que las muertes, porque fueron muchos más casos también. Se habla de 28 mil y probablemente van a ser muchos

más.

-Ahora emergen dos actores claves en este proceso de negación y silenciamiento: los medios y el poder judicial. ¿Cómo deben sopesarse las responsabilidades?

-Y hay otro que había pasado piola, por decirlo en un lenguaje juvenil, que son los civiles que colaboraron con el régimen militar, no solamente el poder judicial, que ciertamente se puso una venda en los ojos. Hay otros personeros civiles que son más responsables que los jueces y que son la cantidad de hombres públicos, como Sergio Fernández, Onofre Jarpa, gente que tuvo mucho poder como Francisco Javier Cuadra, Sergio Diez y varios más. Un ministro del Interior que no supiera lo que estaba pasando es un muy mal ministro del Interior. Todos estos civiles son tan responsables como los jefes militares que estuvieron metidos. Quizás no tanto como los que dieron las órdenes, como el caso de Contreras o el mismo Pinochet, pero ciertamente sabían todo lo que estaba pasando.

-¿Cómo debe analizarse la responsabilidad de los civiles en términos históricos? Fríamente, los militares hicieron lo que sabían hacer: destruir al enemigo.

-Ellos actuaron conforme a la guerra y no a la política. Tú bien dices que lo de los militares era una cosa de oficio, pero era la lógica del pensamiento político que había en ese momento: se estaba en guerra contra el Comunismo Internacional, había que liquidarlos como fuera. Ahora, la prensa efectivamente fue responsable, porque yo me temo que cualquier persona que ocupara un cargo de responsabilidad, en cualquier medio de comunicación, y dijera algo que pudiera sonar a crítica en contra del régimen, perdía el cargo inmediatamente. El hombre es débil y a veces piensa que más vale callar que arriesgar su bienestar y el de su familia. Además la prensa, cosa que continúa ahora, está en manos de grupos de ultraderecha, y esos grupos, algunos, ahora se dicen democráticos, pero creo que muchos no lo son y en esa época por cierto no lo eran.

-A cambio de eso recibieron favores económicos sin los cuales hubieran desaparecido.

-Por favores económicos o porque creían que era la forma de liquidar a los enemigos del modelo. Esta es gente que está metida con la economía sobretodo, y estuvieron con Pinochet incluso después que dejó el gobierno.

Y después de los episodios que han ocurrido, veladamente han defendido a Pinochet. En Chile, curiosamente ese grupo de gente castiga más a un ladrón que a un asesino.

-Claro, porque le da un valor más central a la propiedad en su ideario.

-Exactamente. Ese grupo de gente castiga más un delito económico, que tiene rasgos presumibles de robo, aunque todavía no haya sentencia, que a una persona que puede torturar o matar. Me acuerdo que en los primeros años de democracia era muy raro salir a atacar a los militares, era como atacar a Pinochet. Se creó un ambiente por un lado de temor de los que estaban en contra del régimen, y por otro lado seguía un ambiente de prepotencia muy fuerte. También hay canales de televisión que todavía son pinochetistas, Megavisión por ejemplo. El Canal 13 se ha ido moderando, pero partió muy de derecha.

-Un senador institucional, ex miembro de la Corte Suprema, decía que los recursos de amparo estaban mal redactados.

-Aunque estuvieran bien redactados da lo mismo. Entre elegir la letra de la ley y lo que les podría haber dictado su conciencia, eligieron la letra de la ley. Muchos de ellos, además, porque estaban completamente de acuerdo con el régimen.

-¿Y qué responsabilidad, por ejemplo, puede tener un ministro de Hacienda, que aprueba un presupuesto donde está contemplado un ítem para los servicios de seguridad y gastos reservados?

-Claro que tienen una responsabilidad y no sólo eso: es imposible pensar que gente que estaba en el gabinete no sabía lo que estaba pasando. Esos callaron por conveniencia o porque estaban de acuerdo. Finalmente se dieron cuenta que si empezaban a molestar, lo único que iban a conseguir es que les pidieran su renuncia. Y lo que querían era imponer su modelo económico y, para ello, tenían que seguir siendo políticos.

La Ponti también

-Usted hablaba de los civiles responsables. Básicamente esa gente hoy día está en la UDI, que tiene una relación con la Universidad Católica muy fuerte. De esta universidad salieron importantes cuadros del gobierno militar.

-Esta universidad tiene una relación muy curiosa, no sólo con el gobierno militar sino con toda la historia del Chile contemporáneo. Gran parte de las élites que han provocado cambios fundamentales en la historia de Chile, han salido de esta universidad. La primera es la Falange, que sale de la Escuela de Derecho en los años 30' con Eduardo Frei, Radomiro Tomic y Bernardo Leighton. Después el grupo conservador alrededor de Jaime Eyzaguirre, que son algunos muy poderosos: don Gonzalo Vial; Cristián Zegers, el director de La Segunda; Fernando Silva, presidente de la Academia Nacional de la Historia. Después están los gremialistas con la figura clave de Jaime Guzmán, pero no sólo él, casi todos los que fundaron la UDI son egresados de la Escuela de Derecho de la Universidad Católica. Por esa misma época salió otro grupo de derecha que son los Chicago boys. Hay un tercer grupo que sale en su mayoría de la Católica, que es el Mapu, y que fueron parte de la élite del gobierno de Allende: Manuel Antonio Garretón, Tomás Moulian, Tironi, José Joaquín Bruner, José Antonio Viera Gallo. La Universidad Católica es responsable hasta por ahí, porque ha formado grupos de todos los colores. Ahora, ¿por qué a la Católica se le tachó hasta hoy día de muy momia? Porque en la época del gobierno militar se le dio un trato preferencial que consistió en más plata, y la represión acá dentro no fue tan fuerte como en otras universidades.

-Y esto porque tenía un vínculo con el gremialismo.

-Sí.

-Me comentaba una persona de derecha que el gran error de ellos fue no haber escuchado a la Iglesia, al Cardenal Silva Henríquez, que estaba medio vetado en el canal 13 incluso.

-Aparecía muy poco. Creo que ese fue uno de los pocos errores políticos del Cardenal Silva, que generalmente no cometía errores políticos: nombró a monseñor Medina como gran canciller y entonces Canal 13 empezó a entenderse con monseñor Medina. Quizás lo hizo por habilidad, porque se dio cuenta de que sino la universidad iba a ser intervenida o iba a haber una pugna feroz. De hecho, el Canal 13 que era la imagen de la universidad, era muy de derecha, y ahí estaba el Padre Hasbún.

Las dos iglesias

-¿Qué complicaciones trae la presencia de este grupo de civiles en la

derecha política, en la perspectiva de llegar al gobierno?

-Creo que les va a costar muy caro, porque se está viendo que los civiles tienen una responsabilidad grave en todo lo que pasó, piensa tú que don Sergio Fernández es senador UDI.

-Es senador electo.

-Electo te digo yo, lo mismo que Hernán Larraín que fue vicerrector aquí, y toleró muchos abusos y también es senador electo y presidente del Senado. Ciertamente a esa gente en las próximas elecciones, si toma vuelo esta idea de que los civiles tienen que responder tanto como los militares -te hablo del ministro del Interior, del subsecretario, no de los que tenían pegas estrictamente técnicas-, claro que les va a costar muy caro.

-¿Son una carga en la mochila de Lavín?

-El mismo Lavín está bastante metido en la cosa. Piensa tú que fue redactor de El Mercurio durante cuatro o cinco años defendiendo al régimen militar, que publicó uno o dos libros en una defensa cerrada al régimen.

-Pero la memoria histórica de la gente es muy corta.

-Sí, es corta. Pero además los diarios, por mucho que sean pro UDI publican las noticias, tienen que salir las noticias. Tengo la impresión que ya están muy mal para las próximas elecciones. Después de lo que pasó en las municipales es muy difícil que Lavín sea presidente.

-Se dice como un cliché que esto de las violaciones a los derechos humanos no debe pasar nunca más.

-En historia, no hay nada que no pase nunca más. Es una cosa que está recontra vista: nunca en historia hay que decir esto no va a volver a ocurrir. Puede que pase un tiempo largo. Una cosa es el deseo que tiene la gente de que esto no pase nunca más, y otra cosa es lo que puede ocurrir de aquí a ochenta años.

-¿Qué le parece que la institución que mejor sale parada de este juicio histórico sea la Iglesia Católica?

-Te diría que una parte de la Iglesia, que quizás en ese entonces era

mayoritaria, pero no toda la Iglesia. Siempre hubo curitas, como Hasbún, y sacerdotes de más vuelo intelectual como el padre Osvaldo Lira o Ibáñez Langlois, una serie de sacerdotes de derecha que estuvieron con el gobierno militar. Piensa en Medina no más.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a:
archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

